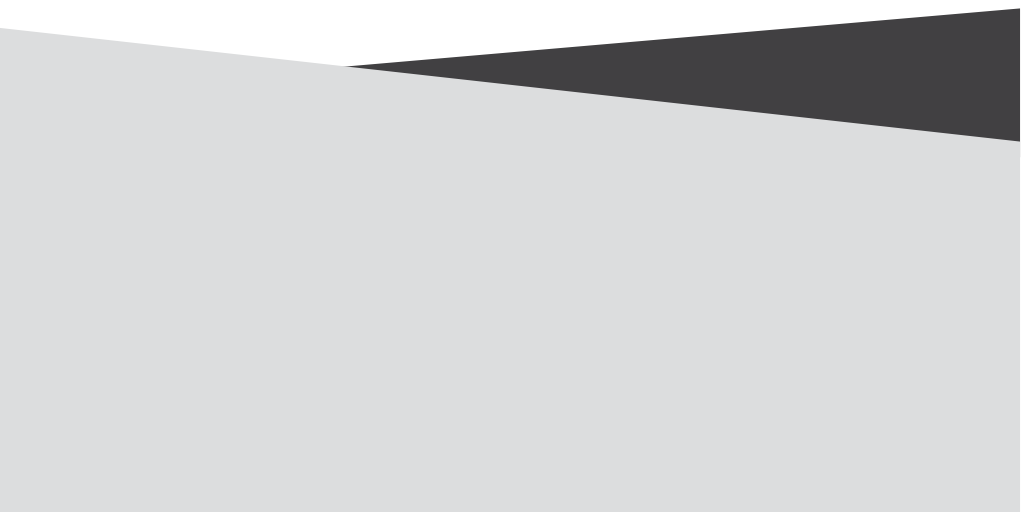




Introducción al estudio del turismo rural

Marisa Gutiérrez Estrada
Peter Rijnaldus Wilhelmus Gerritsen

Introducción al estudio del turismo rural



Introducción al estudio del turismo rural

Marisa Gutiérrez Estrada
Peter Rijnaldus Wilhelmus Gerritsen



**Universidad
de Guadalajara**

Centro Universitario de la Costa Sur

**CUCOSTA
GRANA** ●

Primera edición, 2020.

D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa Sur
Av. Independencia Nacional Núm. 151
Autlán de Navarro, Jalisco, México, C. P. 48900

Fotografía de portada: Peter R. W. Gerritsen
Fotografía de contraportada:

Hecho en México
Made in Mexico

ISBN colección: 978-607-571-024-2

D.R. © Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, traducida, almacenada o transmitida de forma alguna, ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de los editores

Serie: Cuadernos Sociológicos del CUCosta Sur

1. «Andando se hace el camino». Investigación, formación y vinculación sociológica aplicada al manejo de recursos naturales en en el sur del estado de Jalisco (1993-2018)
2. Introducción al estudio de la gobernanza ambiental
- c. Introducción al estudio de la multifuncionalidad de la agricultura

Índice

Prólogo	11
<i>Rosa María Chávez Dagostino</i>	
Acerca de los Cuadernos Sociológicos del CUCosta Sur	13
<i>Peter R.W. Gerritsen</i>	
Introducción	15
Nociones teóricas	21
Aspectos metodológicos	31
Turismo Rural Sustentable Cuzalapa	43
A manera de conclusión	51
Referencias bibliográficas	53
Datos curriculares de los autores	59

Prólogo

Rosa María Chávez Dagostino
CUCosta

Puede parecer que el tema de Turismo Rural se ha agotado debido a la cantidad de documentos que pueden encontrarse en diferentes formatos. Sin embargo, es un tema que sigue vigente pero que ha cambiado mucho en los últimos 30 años. De ser un segmento que surgió como contrapropuesta/complemento de los destinos de sol y playa, simple de estudiar para los académicos y, de ofertar a los practicantes en el contexto rural, pasó a ser un segmento complejo, que ha crecido y cambiado y, enfrenta diversos retos.

El Turismo Rural moderno después de los setenta, se asumió como una alternativa sustentable comparada con el modelo turístico tradicional, que además era una alternativa para la decadente actividad agrícola que se acentuó en algunas regiones del mundo, donde se le consideró como una herramienta de «bajo costo» y «libre de riesgos» para incentivar el desarrollo. En un segundo momento, no uniforme en el mundo, se alcanzó un crecimiento notable, aunque es difícil conseguir estadísticas en Turismo Rural. Se expandió a prácticamente todos los continentes y, a la vez, surgieron organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que dieron soporte, financiamiento, guía y capacitación a

empresas y proyectos. También en esta etapa, se reconoce la importancia tanto de la oferta como de la demanda en sentido amplio y del patrimonio rural. Una tercera etapa es en la que se plantea la innovación, donde se reconoce que el solo hecho de ser «alternativo» no basta. Además, el soporte privado y público del Turismo Rural ha disminuido, por lo que declina, se estanca o se renueva. Una de las debilidades del Turismo Rural es su fragmentación en el territorio, en pequeñas empresas desorganizadas y no cooperativas en una región, que les permita insertarse en el mercado y hacer frente a los problemas no solamente de índole turístico. Es necesario más que nunca, la cooperación formal estrecha entre los diferentes actores: comunidades, agentes, productores, dueños de la tierra, autoridades e investigadores, ya que en términos de mercado puede ser más competitivo y significativo.

Los autores de este libro, como miembros de una nueva generación de investigadores en Turismo Rural, acertadamente lo analizan a partir del territorio haciendo énfasis en su multifuncionalidad y la participación comunitaria, en el contexto de la globalización. Hacen mención de los distintos enfoques de análisis centrándose en el comunitario y aportan el modelo de planeación del turismo rural sustentable (MTRS), en el que por cierto tienen ya una trayectoria reconocida. Luego aplican estos conceptos en la comunidad indígena de Cuzalapa en el municipio de Cuautitlán en el sur del Estado de Jalisco, culminando con un análisis FODA. Finalmente vislumbran Cuzalapa a futuro y una agenda para la investigación en Turismo Rural.

Acerca de los Cuadernos Sociológicos del CUCosta Sur

Peter R.W. Gerritsen

La investigación aplicada, la docencia y la formación de estudiantes en la subdisciplina de la Sociología Aplicada al Manejo de Recursos Naturales y la Vinculación Social en el Occidente de México, cumplió 25 años en 2018. Todo este tiempo, nuestras actividades científicas han sido parte de las acciones sustantivas del Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara, con sede en Autlán de Navarro en el sur de Jalisco.

A lo largo de todo este tiempo, nuestro programa de investigación-acción ha evolucionado con un conjunto de estudios puntuales para entender el manejo de recursos naturales a partir de las estrategias campesinas, hacia un programa mucho más amplio. Debido a la creciente complejidad de los problemas socioambientales en el campo mexicano, la presencia de nuevos actores con intereses en sus recursos naturales y la creciente urbanización de la sociedad mexicana que han reconfigurado de manera drástica las interacciones rurales-urbanas, surgió la necesidad de un enfoque más extenso. Es así como se han incorporado ideas de la Ecología Política, el Turismo Rural, la Gobernanza ambiental, la Economía Neo-marxista, entre otros.

Con el cumplimiento de 25 años trabajando la sociología aplicada al manejo de los recursos naturales, nos planteamos la tarea de escribir unos textos sencillos sobre los diferentes enfoques que aplicamos a lo largo del tiempo en nuestras investigaciones. Es así como nacieron los Cuadernos de Investigación Sociológica. En este cuarto Cuaderno, abordamos de manera teórica-empírica el tema del Turismo Rural, abordado desde la perspectiva de multifuncionalidad y la valorización de sus recursos naturales y bioculturales como estrategia de desarrollo local, centrado en el estudio de caso de la localidad de Cu زالapa, en el sur del estado de Jalisco.

Enero de 2020

Introducción

En los últimos años el modelo de desarrollo en México se ha centrado en la liberalización económica, la desregulación de los mercados, el privilegio de la competitividad como patrón de modernización, la confianza en el papel de los mercados como asignadores eficientes de recursos y en la idea de que el crecimiento económico irriga en forma natural sus beneficios sobre todo el conjunto social (Echeverri y Ribero, 2002). En contraparte, este modelo basado en supuestos neoliberales ha tenido severos efectos negativos, afectando entre otros, la sustentabilidad rural (Toledo, 2000; Morales, 2004).

Desde esta perspectiva, el neoliberalismo ha roto con muchos lazos tradicionales en las diferentes sociedades, causando cambios sociopolíticos importantes, y aparentemente dando paso a un nuevo orden mundial, en el cual está el control del capital financiero como eje central (Gutiérrez, 2013; Gerritsen y Morales, 2007).

En este contexto, México se enfrenta a diversos retos estructurales como los conflictos territoriales, de propiedad de la tierra, y debilidades organizativas de las institucionales, entre otros. De este modo, es importante responder a los cambios a partir de esquemas organizativos que puedan aterrizar iniciativas a partir de grupos

de la población como ejidos y pequeños productores, que puedan promover el crecimiento, la responsabilidad social y la sustentabilidad (Mazabel *et al.*, 2014).

Por otra parte, la degradación ambiental y los efectos negativos del cambio climático sobre las regiones, constituyen un reto enorme que no podrá ser atendido solamente desde una visión científico-técnico, o con base en decisiones políticas, sino que tendrán que contar con esquemas de participación social y comunitaria, articuladas a las culturas locales y regionales, a través de diversos agentes sociales, económicos e institucionales, circunscritos a procesos territorialmente situados (*Ibid.*).

En este contexto, el turismo desde la perspectiva rural, trata de desarrollar esquemas de aprovechamiento de los atractivos naturales y culturales del campo, asimismo involucra a la comunidad local en el desarrollo de actividades recreativas, y que estas puedan ser consideradas como una nueva función de la agricultura (César y Arnaiz, 2006). En este sentido, la cultura local se convierte en un componente fundamental de la oferta turística, donde el desarrollo local es concebido como un recurso social y como tal puede actuar como motor de dinamización socio-productiva (Aguilar *et al.*, 2003).

De acuerdo con lo descrito anteriormente se puede afirmar que el turismo rural puede contribuir en la valorización de las propiedades endógenas y con ello aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de la población local, para contrarrestar la problemática socio-económica y socio-ambiental. Sin embargo es importante considerar los desafíos a los que se enfrenta el turismo

en áreas rurales, para lo cual es imprescindible realizar un previo proceso de planificación participativa.

El turismo como valorización del patrimonio biocultural

El turismo se ha convertido en una actividad económica de gran importancia en países de Latinoamérica y Europa. Las ciudades, los destinos patrimoniales y las regiones turísticas reciben una afluencia creciente de turistas, algo que implica efectos positivos en la dinámica sociocultural y biocultural a través de la valorización del territorio, el reconocimiento y difusión de la cultura popular de los pueblos y la apreciación del paisaje.

En este contexto, las expectativas que se depositan alrededor del patrimonio territorial (natural, cultural o paisajístico) para la diversificación del turismo son muchas, tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo. Sin embargo, no siempre se es consciente, por un lado, que no todo el patrimonio tiene potencialidades turísticas y por otro, que la dinamización económica a partir del turismo y de los equipamientos o infraestructuras culturales tiene importantes limitaciones (Troitiño, 2016).

De este modo el éxito de un destino turístico, es aquel donde el patrimonio constituye su principal factor de atracción, depende tanto de la capacidad para coordinar políticas sectoriales como de la formulación explícita de políticas turísticas o patrimoniales, ya que el turismo es una actividad transversal que permeabiliza campos diversos de la vida económica y social, integran-

do los modos de vida y modelos de desarrollo sostenibles, que ayuden a identificar las características de los territorios, así como dar respuestas responsables a las demandas sociales (Kaffer, 2014).

Resulta entonces indispensable la gestión eficiente de los recursos patrimoniales, ya sea a nivel estatal, regional o local, requiere de su plena y activa incorporación al desarrollo territorial, dado que las razones que justifican su protección, su valor cultural, singularidad y autenticidad, son las mismas por las cuales quieren ser visitados por miles de personas.

Antecedentes del turismo rural

Las actividades recreativas en áreas rurales dependerán indudablemente del patrimonio natural y cultural de las comunidades locales, dado que el Turismo Rural es el conjunto de actividades turístico-recreativas que pueden ofrecerse en un ambiente rural con o sin servicio de alojamiento, y que se desarrollan en un establecimiento agrícola, forestal o ganadero, respetando y conservando la biodiversidad existente, la cultura y la tradición de la región.

En este sentido, la Organización Mundial de Turismo entiende por turismo rural a «el conjunto de actividades que se desarrollan en un entorno rural, excluyendo el mero alojamiento y que pueden constituirse, para los habitantes del medio, en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria» (OMT, 2017).

El turismo rural puede ser una alternativa de desarrollo que, por su condición artesanal, no debe ser masificado y genera autoempleo a los campesinos en su propia comunidad, diversifica la oferta turística, colaborando en la conservación del patrimonio natural y cultural de las regiones desfavorecidas económicamente en función de ingresos a partir de acciones productivas.

Bernard Lane (1994), señala que las áreas agrícolas tradicionales sufren decadencia a causa de la industrialización, el urbanismo y el crecimiento del sector terciario concentra la actividad económica en las ciudades. Sin embargo, la tensión que ocasiona la vida urbana está causando lo que en ciertos países llaman «tendencia contra-urbana», que hace referencia a la gente que sale de las urbes temporalmente y algunos permanentemente, hacia las áreas rurales con motivo de esparcimiento o bien buscando un estilo de vida con mayor tranquilidad al que se vive en las ciudades (Gutiérrez, 2013; Lane, 1994).

Sin embargo el turismo rural siendo parte de la diversificación de la oferta turística y el reconocimiento de las comunidades rurales como estrategia de desarrollo, puede favorecer a la sociedad local, a medida que se planifique de manera integral, para lo cual a continuación se presentan diferentes elementos teóricos en tanto al turismo rural, así como sus implicaciones socio-económicas y socio-ecológicas, para el aprovechamiento sustentable.

Nociones teóricas

La actividad de turismo rural, está enmarcada en diversos procesos de orden social, económico, ambiental e institucional, los cuales son razón de análisis teóricos, con la finalidad de entender dichos procesos a partir de su conceptualización, por lo tanto en esta sección se presenta el análisis teórico del turismo rural a partir de la visión de territorio, encaminado hacia los modelos sustentables de turismo rural y la participación comunitaria.

Territorio y turismo rural

El territorio se estudia desde la mirada de sus múltiples actores y la noción de transdisciplina, que implica reconocer que estos actores locales, que viven y perciben el territorio desde su cotidianeidad, tienen mucho que aportar a su conocimiento (Varisco, 2016).

Se habla entonces de diversas funciones del territorio, como lo plantea la nueva ruralidad, a partir de la necesidad de reconocer las capacidades de los actores locales, en los ámbitos rurales y sus oportunidades para el desarrollo desde las diferentes dimensiones que se

interrelacionan de forma transversal en el territorio: la ambiental, económica, cultural, política, institucional y social, entre otras (Gutiérrez, 2013, Bonnal *et al.*, 2003).

La nueva ruralidad, surge para hacer frente a los nuevos desafíos que nos impone la globalización, es necesario también aprovechar los cambios que se están produciendo en el agro para superar los problemas en el sector rural. La necesidad de aumentar la producción, la productividad y la seguridad alimentaria; el combate a la pobreza y la búsqueda de la equidad; la preservación del territorio y el rescate de los valores culturales; el desarrollo de una nueva cultura agrícola y rural que permita la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales; el aumento de los niveles de participación para fortalecer el desarrollo democrático, la ciudadanía rural, el desarrollo de acciones afirmativas para viabilizar y apoyar la participación de las mujeres, habitantes de los primeros pueblos (indígenas) y jóvenes, en el desarrollo nacional desde lo rural (IICA, 2000).

Desde este punto de vista, el Turismo Rural como una actividad sobresaliente en el marco de la nueva ruralidad que han desarrollado las comunidades, ha tomado auge en los países europeos y Latinoamericanos, contribuyendo a diversificar la oferta turística. Este desarrollo apunta a contrarrestar la tendencia en el estancamiento de los destinos de sol y playa en esos países. Este tipo de turismo tiene también la función de rehabilitar las áreas agrícolas deprimidas económicamente y las crisis recurrentes del sector que ocasiona la emigración desde las zonas rurales hacia las urbanas. A partir de lo anterior, en la siguiente sección se presentan diversos enfoques hacia el análisis de los modelos de tu-

rismo rural adecuados para el desarrollo de actividades recreativas en las áreas rurales desde la perspectiva del desarrollo local sustentable.

Modelos Sustentables de Desarrollo en el Turismo Rural

Para el diseño e implementación del turismo rural, existen diversos modelos encaminados a la planificación del turismo en territorios rurales, a partir de diversos enfoques. De acuerdo con Getz, (citado por Osorio, 2006), se identifican cuatro enfoques con relación a la planificación turística: desarrollista, económico, físico y comunitario, que se presentan en la siguiente tabla uno.

Tabla 1. Enfoques para la planificación turística

Enfoque	Descripción
Desarrollista	Se caracteriza por tener una posición favorable y acrítica del turismo, ofrece previsiones de demanda turística con fines fundamentalmente promocionales
Económico	Concibe al turismo como actividad explotadora, con potencial contribución para el crecimiento económico, el desarrollo regional y la reestructuración productiva y otorga prioridad a los fines económicos por sobre los ambientales y sociales
Físico	Incorpora la dimensión territorial para alcanzar una adecuada distribución de las actividades turísticas en el espacio y lograr usos racionales del suelo, examina los aspectos ambientales aunque ha desatendido los sociales y culturales
Comunitario	Siendo de particular interés en esta investigación, promueve un manejo local del desarrollo turístico con el fin de que la población sea beneficiaria, haciendo énfasis en desarrollos que parten de las potencialidades de las comunidades rurales para el desarrollo social y económico principalmente, no obstante a la fecha su operación ha mostrado dificultades prácticas

Fuente: Elaboración propia a partir de Osorio, 2006.

A partir de la tabla 1, se ha considerado para ésta investigación el enfoque comunitario y que se describe en la siguiente sección, dada la importancia que tiene para el turismo rural y desde ésta perspectiva se considera necesario desarrollar herramientas metodológicas acordes con los diferentes contextos del territorio, así como los modelos adecuados para la planificación específica del territorio, como se presentará más adelante en la sección tres, a partir del desarrollo de un modelo para la planificación del turismo rural sustentable en Organizaciones de Productores locales y regionales.

Organizaciones de Productores

Las comunidades rurales e indígenas históricamente han desarrollado su vida en forma colectiva. Dentro de la diversidad de formas de organización por las cuales han optado, han ido existiendo cambios y adecuaciones a lo largo del tiempo, sin embargo, de alguna manera una buena parte de la población que sigue viviendo en sus comunidades, aún participa actualmente en instituciones de acción colectiva con el fin de resolver sus necesidades básicas como seres humanos (Nigh 2002, Delfín *et al.*, 2011).

Dentro de estas formas específicas de organizarse en el contexto rural e indígena y como forma de adecuación a las condiciones políticas, sociales y económicas de las últimas décadas, emergen las Organizaciones de Productores, y que en adelante se mencionan como (OP). Sea cual sea su origen, las motivaciones del grupo de actuar colectivamente y la fuerza y decisión con

que lo hagan dependen de factores no solamente internos, sino que influyen de manera externa (Flores y Rello, 2002). Es así que las OP no pueden ser vistas como modelos aislados de la estructura social ni de los territorios que les dan origen, aun las que desde su inicio tienen más claro su proyecto económico. La participación de productores en una organización permite la constitución de una identidad colectiva diferente, es producto de las interacciones grupales, la incitación para la acción, las redes sociales y los proyectos; van modificando las percepciones, las creencias, las motivaciones, la vida cotidiana de los participantes en ellas (Bolos 1999; Vargas 2002).

Esto tiene que ver no solo con la reconfiguración de las actividades locales, sino con una reorganización de las cadenas productivas, donde de manera interesante las OP vienen a formar una adhesión entre personas con intereses productivos, comerciales y culturales similares, así pues, las OP y productores rurales engloban a diferentes tipos de organizaciones no gubernamentales independientes entre las que enfatizan las siguientes, que se presentan en la tabla 2.

Tabla 2. Tipos de organizaciones de productores

Organizaciones no gubernamentales independientes y / o sin constitución legal	Organizaciones formales y/o gubernamentales
<ul style="list-style-type: none">• Pequeños productores y agricultores familiares• Pescadores artesanales• Personas sin tierra• Mujeres• Pequeños empresarios en pueblos indígenas	<ul style="list-style-type: none">• Cooperativas• Sindicatos nacionales de agricultores• Asociaciones y agrupaciones de autoayuda y auto-gestión

Fuente: FAO, 2007

De esta forma las OP se han convertido en dinamizadoras del entorno en que se desenvuelven a partir de diferentes intereses de trabajo, con diferentes objetivos operativos, entre los que destacan:

- Mejor administración y aprovechamiento de sus recursos naturales y sus bienes
- Ampliación del acceso a los recursos naturales y sus medios básicos de producción
- Mejor acceso a los servicios, créditos y mercados
- Participación en los procesos de toma de decisiones que intervienen en su vida personal y comunitaria (Rondot *et. al.*, 2001).

En este sentido, contribuyen a generar nuevas alternativas de desarrollo a través de actividades no solo agrícolas, sino a través de nuevas funciones al campo. «Así pues, en la actualidad se ha llamado la atención

sobre la necesidad de aprovechar y reconocer el amplio espectro de actividades socioeconómicas, funciones y servicios, entre ellos los ambientales, que el ámbito rural y sus pobladores brindan a la sociedad y que están en capacidad de ampliar y mejorar para elevar así su calidad de vida, diversificar y/o especializar su producción de bienes y servicios y dinamizar procesos de desarrollo territorial a escalas: local, regional y nacional» (Blanco, 2008: 7).

Finalmente, la importancia del manejo adecuado de los recursos naturales, culturales, administrativos, productivos y comerciales principalmente radica en definir una estructura sólida dentro de las OP, considerando entonces las escalas y características particulares del territorio y las mismas comunidades, con el objetivo de desarrollar sus actividades de manera eficiente (Gutiérrez, 2013).

Participación comunitaria

La participación de las comunidades locales en el proceso de planificación y desarrollo del turismo rural es una tendencia muy reciente, asociada a la difusión de modelos de gestión socialmente responsables, en los que los sectores público y privado ya no son los únicos actores (OIT, 2016). Parece entonces impostergable la participación activa de las comunidades en la concepción y debate de dichos instrumentos, así como en su adopción y difusión entre las instituciones motivadas en apoyar sus iniciativas.

Sin embargo el proceso de planificación implica la necesidad de generar información adecuada relativa a los recursos, infraestructuras y equipamiento de la zona, que permita la segmentación posterior de la demanda en productos diferenciados y que facilite la tarea de conservar el entorno y generar beneficios para la comunidad local y el reconocimiento de la actividad de turismo rural como dinamizadora de las capacidades endógenas en el largo plazo (Pérez, 2011).

A partir de lo anterior, la planificación es una estrategia para mantener el interés de la comunidad por participar en el proceso de desarrollo local, fortaleciendo de esta manera las bases para el desarrollo sustentable. En tanto a lo anterior, resulta importante promover intervenciones para la participación equitativa, aportando con ello a un ejercicio efectivo de la ciudadanía y al fortalecimiento de la actividad turística, sin embargo, como lo menciona Casasola (2002), la educación es indispensables en el funcionamiento de las estructuras participativas de la comunidad en la planeación y administración del turismo rural; se requiere concientización sobre la gestión ambiental y demás aspectos ecológicos, dado los recientes cambios en los valores humanos, por la adopción de valores (Gutiérrez, 2013; Casasola, 2002).

A partir de lo anterior, se enfatiza en la importancia de desarrollar esquemas de planificación a partir de lo local, sin embargo, es importante diseñar modelos sólidos, capaces de ser aplicados bajo diversas situaciones y acciones, que a su vez sean prácticos y de fácil entendimiento e implementación para las comunidades. En la siguiente sección se presenta un modelo para la pla-

nificación del turismo rural a partir de las OP como estrategia de desarrollo local.

Aspectos metodológicos

El turismo resulta ser una alternativa de desarrollo sustentable a medida que se planifique de manera acorde con las características particulares del territorio. Dado lo anterior, es importante la planificación del turismo rural, centrada en la participación comunitaria colectiva. En ésta sección se presenta el Modelo de Turismo Rural Sustentable (MTRS) desde la perspectiva de las OP (Figura 1), fundamentada en cinco etapas:

1. Diagnóstico del entorno organizacional, donde se hace un análisis de percepción y evaluación a partir de diferentes indicadores de sustentabilidad, para identificar las potencialidades y limitaciones de las OP.
2. Diseño del programa de Turismo Rural, a partir de 2.1) Diagnóstico del potencial turístico y 2.2) Análisis del impacto socio-ambiental.
3. Implementación y seguimiento mediante 3.1) Desarrollo de las actividades 3.2) las estrategias de ejecución mediante el análisis de actores internos y externos, así como la difusión adecuada de proyectos de turismo rural con OP.

4. Planificación participativa, monitoreo y evaluación para finalmente tener un análisis integral de las organizaciones de productores.
5. Componente de turismo rural, como resultados del análisis y evaluación de las cuatro fases anteriormente descritas, resaltando que en conjunto, estas cinco fases están fundamentadas en la evaluación de factibilidad de un proyecto de turismo rural sustentable.

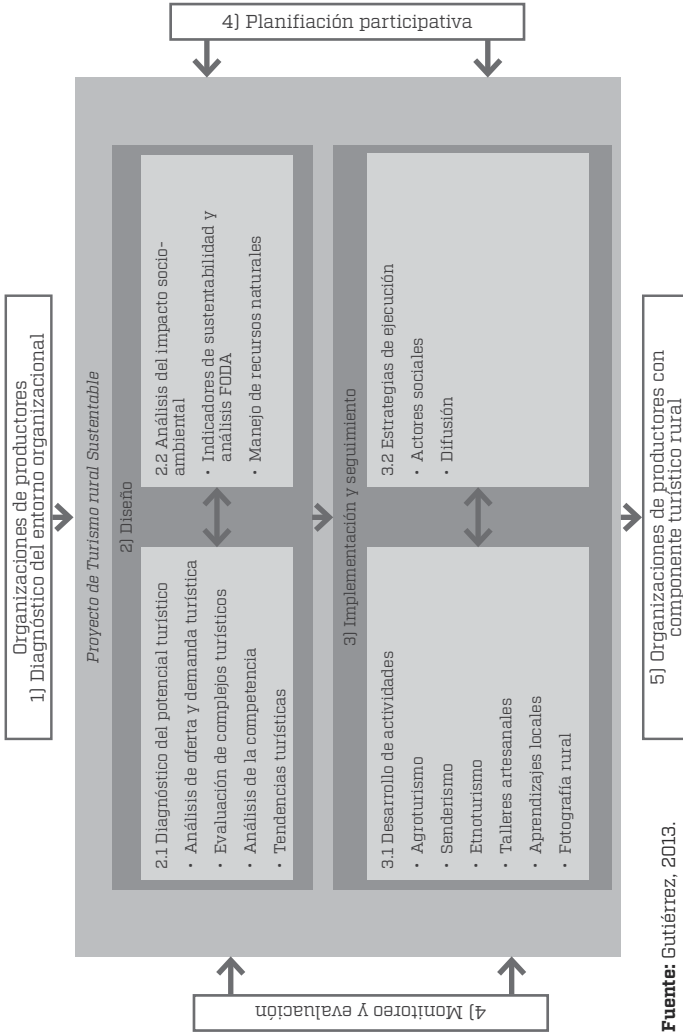
De acuerdo con la Figura 1 que se ha definido en esta sección, a continuación, se hace una descripción teórico conceptual de manera general, para identificar los diversos elementos que la conforman.

Diagnóstico del potencial turístico

La primera etapa del proceso de planificación de la actividad turística propuesto en la presente investigación es evaluar el potencial con el que se pretende desarrollar la actividad, plantear la situación de partida o lo que se denomina componentes del destino. Es decir, si una zona pretende desarrollar actividades recreativas, es necesario que evalúe cuidadosamente los recursos de los que dispone para la actividad, ya que estos son el fundamento y definen el tipo de desarrollo, las actividades y por lo tanto, el perfil al que van dirigidos (ОМТ, 1998, Pérez, 2011).

Se puede entonces decir que, no existe una metodología de aplicación universal para la evaluación del potencial turístico, sino que dependerá de las condiciones

Figura 1. Modelo de MTRS para las OPs



Fuente: Gutiérrez, 2013.

de la zona de estudio y el contexto socio-económico y socio-ambiental en el que se desarrolla. Así pues, es importante considerar las características físico-geográficas, los recursos naturales y socioculturales existentes que fundamenten la identificación de la oferta turística integral de un destino turístico, (Pérez, 2011).

De manera general el potencial turístico se evalúa a partir del análisis de la oferta y demanda turística principalmente: 1) Sitios Naturales (sitios que tienen interés en particular por la belleza de sus paisajes), 2) Actividades agropecuarias, 3) Manifestaciones Culturales (identidad de los pueblos a través de su historia), 4) Folclor (creencias de la población, tradiciones y costumbres que muestran su estilo de vida) y 5) Eventos programados (Cárdenas, 1996).

Posterior a la observación y caracterización del espacio turístico se ha optado por definir estos distintos sitios con interés turístico, en relación al tamaño de la superficie donde estén presentes y a su grado de importancia en: zona, área, centro, unidad, núcleo, conjunto, corredor y complejo (Boullón, 1986). Siendo de particular interés aquí, los complejos turísticos son conformaciones poco frecuentes porque dependen de la existencia de uno o más atractivos de la más alta jerarquía, cuya visita, junto a la de otros que lo complementan (*Ibid*).

Es importante tener un inventario de complejos turísticos para la planificación, sin embargo, como ya se ha mencionado en esta sección, existen otros elementos importantes para considerar un espacio con potencial turístico, cual es el caso de la planta turística (servicios básicos), infraestructura (equipamiento) y fundamentalmente la superestructura, que es definida por Boullón

como, todos los organismos especializados, tanto públicos como privados, encargados de optimizar y modificar, cuando fuere necesario, el funcionamiento de cada una de las partes que integra el sistema turístico (Gutiérrez, 2013, a partir de Boullón, 2006).

Oferta y demanda turística

El proceso de análisis de la oferta y demanda turística no solo permite conocer el número de recursos naturales y culturales existentes, sino que identifica las condiciones en que se encuentran y poder establecer acciones enfocadas a mitigar los posibles daños que se generan por la actividad turística, así como las necesidades y preferencias de recreación de los consumidores (Gutiérrez, 2013).

De este modo, turistas, viajeros y visitantes forman la demanda turística que está conformada por un grupo heterogéneo de personas. Es un agregado de personalidades e intereses con diferentes características sociodemográficas, motivaciones y experiencias. En este sentido, el concepto de demanda está relacionado al proceso de toma de decisiones que los individuos realizan constantemente al planificar sus actividades de ocio y por lo tanto depende de muchos factores no sólo económicos sino también psicológicos, sociológicos, físicos y éticos (*Ibid*).

Esto, junto con una buena capacidad de gestión y evaluación es la forma de garantizar que la atracción sea rentable y sustentable como negocio (Picardi *et al.*, 2002).

Por otra parte, el análisis de la competencia, consiste en agrupar y analizar el máximo número de datos posibles sobre los territorios localizados en la zona de influencia a un espacio turístico determinado, en los cuales existe una aptitud en tanto a destinos y servicios turísticos que se ofertan, así como los competidores potenciales que se refiere a los destinos que tienen suficientes atractivos para ser orientados hacia la actividad turística pero que aún no han sido planificados.

Es difícil definir a los competidores, dada la diversidad y la complejidad de los productos y servicios que pueden ofrecerse en un territorio determinado pero, en teoría, cualquier «destino de vacaciones» puede ser considerado como competencia. Ante esta premisa, el análisis de la competencia puede fundamentarse en las siguientes estrategias:

- *Estrategia 1. Imitar a la competencia:* Se reproduce íntegramente un producto, o un destino en función de las características de la competencia.
- *Estrategia 2. Inspirarse en la competencia:* Se imita un producto turístico, un concepto o una idea, de manera similar a otro destino o producto turístico.
- *Estrategia 3. Desmarcarse de la competencia:* se da prioridad a un producto, un concepto o una idea que la competencia no ha desarrollado, se desarrolla a partir de las características particulares de un sitio, destino y/o producto turístico, (EPTT, 2012).

En este sentido no solo se tiene un análisis interno, es decir, a partir de la evaluación de proyectos para la planificación del espacio en cuestión, sino también ex-

terno, en el cual se analizan otros mercados y destinos que pueden ser una competencia del destino que se está planificando.

Finalmente, el diagnóstico, resultado del proceso de evaluación del potencial turístico, consiste en primer lugar en un cotejo de los análisis de la oferta, la demanda, la competencia y las tendencias, para conocer los puntos fuertes y débiles del territorio así como las oportunidades y riesgos que conlleva su mercado, todo esto en el contexto del análisis de factibilidad turística a partir de las O.P.

En la siguiente sección se conceptualizan los elementos complementarios al diagnóstico del potencial turístico para tener un modelo integral e incluyente para la comunidad local y el manejo de sus recursos desde las O.P.

Análisis del impacto socio-ambiental

En la mayoría de los casos, las relaciones turismo-ambiente han sido de naturaleza antagónica, fruto de una equivocada interpretación de la actividad turística, a tal punto que ha sido casi inconcebible que la explotación turística no altere las zonas de importancia ambiental o cualquier destino que involucre la relación hombre-ambiente.

Sin embargo, al conjugar de manera armónica la participación de la comunidad, responsabilidad en el aprovechamiento y conservación del medio, se podrá contrarrestar el impacto negativo ambiental y con esto lograr el establecimiento de políticas claras de utilización, aprovechamiento y conservación de los diversos

recursos existentes, en un marco de desarrollo sustentable. En este sentido, para lograr que el turismo rural tenga sus bases en lo antes mencionado, resulta imprescindible la evaluación del impacto socio-ambiental, que se aborda a partir de indicadores de sustentabilidad.

Indicadores de sustentabilidad

La sustentabilidad constituye un paradigma complejo cuya formulación es escenario de discusión en diferentes ámbitos, como la ecología, economía, la sociedad y la política. Uno de los elementos principales de la sustentabilidad resulta de colocar en un mismo plano al medio ambiente y el desarrollo socio-económico como integrantes de una misma realidad. Así pues su evaluación no puede resultar de la simple extrapolación de los procesos naturales y sociales generados por la racionalidad económica e instrumental dominante, sino que es producto de la construcción social de una racionalidad ambiental (Leff, 2001).

De esta forma, un primer paso es la generación de modelos de evaluación y monitoreo del desarrollo sustentable, y que este debe ser la determinación del nivel espacial desde el cual se abordará, así como la definición del patrón que se quiere alcanzar y el tiempo en que se desea mantener.

Es decir, especificar la idea-meta, los tiempos, jerarquías y guías de acción que definirán el curso del proceso, sin olvidar que cada modelo de indicadores dependerá del nivel de análisis en relación con el área de estudio y su contexto particular.

En este contexto, es necesario generar estrategias para el desarrollo de actividades productivas y turísticas fundamentadas en la sustentabilidad, y establecer medios eficientes para regular dichas actividades, debido a que no sólo es una cuestión de los aspectos sociales, económicos o ambientales, sino que tiene el propósito de valorar las interrelaciones de su población (tamaño, composición, dinámica demográfica), su organización social (patrones de producción y estratificación social), su entorno (ambiente físico construido, procesos ambientales y recursos naturales), su tecnología (innovaciones, uso de energía) y sus aspiraciones sociales (patrones de consumo, valores, cultura) (Delfín, 2011).

De acuerdo con lo anterior, en la siguiente tabla dos se presentan diferentes criterios de diagnóstico para evaluar a las OP en función de sus actividades socio-productivas y socio-económicas.

Tabla 3. Indicadores de sustentabilidad para el análisis de organizaciones de productores

Criterio de diagnóstico	Indicador	Unidades de medición	Escalas de evaluación
Adaptabilidad	Capacitación	Cursos, talleres, asesorías, creación de capacidades y eficiencia	Percepción: desempeño antes y después
	Adopción e innovación de conocimientos	Práctica del aprendizaje	Percepción: Beneficios adquiridos

Autogestión	Dependencia de insumos	Insumos internos y externos	Grado de dependencia: Alto: Uso de insumos externos; Medio: Uso de insumos externos e internos (locales); Bajo: Uso de insumos internos.
	Capacidad organizativa	Participantes activos, desarrollo organizativo	Grado de dependencia: Alto: La organización requiere de actores externos para el desarrollo de sus actividades; Medio: Estructura funcional pero con necesidad de actores externos para la planificación y desarrollo de actividades; Bajo: Estructura sólida sin apoyo de externos para la planificación y desarrollo de actividades
Manejo	Conocimiento en el manejo de recursos naturales	Tendencia al mono y/o policultivo. Mantenimiento, vigilancia de sitios	Percepción: Uso a largo plazo (para abastecimiento de la organización)
	Empleo generado directo-indirecto	Población total/empleos directos e indirectos	Beneficios hacia la comunidad local
Socioeconómicos	Grado de trabajo en equipo	Beneficios, satisfacción personal y grupal	Percepción: buena, regular, mala
	Actores externos	Actores externos y su escala de participación	Pretty, 1994. Escalas de participación

Fuente: Elaboración propia a partir de Delfin, [2011]

En este sentido, un sistema de indicadores sostenibles a partir de datos y valoraciones objetivas sirve como mecanismo de evaluación e interpretación de las capacidades y potencialidades, pero también de las disfunciones y problemáticas y en consecuencia, como base para la

planificación del territorio en el sentido que, los criterios y atributos metodológicos para su selección y valoración optimizan y validan su uso y proyección para diseñar directrices de planificación y/o gestión.

Si bien un sistema de indicadores de sustentabilidad establece las condiciones en que se deben usar los diferentes recursos existentes, es imprescindible conocer cómo se lleva a cabo el manejo de recursos naturales, para poder entonces diseñar estrategias de mejoramiento de los mismos, a través de la sociedad local. En este tenor, en la siguiente sección se presentan algunos fundamentos básicos sobre los recursos naturales y su manejo a partir de las capacidades endógenas con perspectiva al desarrollo sustentable.

Desarrollo de actividades recreativas

Después de analizar y elaborar el diagnóstico del potencial turístico, conocer la oferta, demanda y recursos naturales, el siguiente paso es la planificación de las actividades recreativas a realizar, para lo cual el modelo presentado en éste cuaderno se enfoca en el turismo rural, del cual ya se tiene antecedentes en las primeras secciones.

Las actividades dentro de espacios rurales pueden considerarse de acuerdo con las características de cada proyecto y las necesidades y costumbres de los emprendedores del mismo, atendiendo al bienestar social, económico y ecológico del entorno donde se desenvuelve, para lo cual será necesario generar estrategias de ejecución que complementen el proceso de planificación e im-

plementación del proyecto turístico sustentable a partir del análisis situacional actual, con la finalidad de potencializar su factibilidad

Por tal motivo existen diferentes herramientas para establecer dichas estrategias, sin embargo este modelo presentado, aborda a la matriz FODA que, es una herramienta apta para la formulación y evaluación de estrategias y que si bien, generalmente se utiliza para empresas en áreas administrativas, resulta ser práctica y eficiente para conceptualizar de manera gráfica y sencilla las Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas.

Finalmente es importante destacar la importancia de la difusión para el turismo rural sustentable, fundamentada en la planificación participativa, seguida del monitoreo y evaluación continua. A partir de la conceptualización presentada en ésta sección, en la siguiente se presenta un caso de estudio a partir de la implementación del MTRS para las OP.

Turismo Rural Sustentable Cuzalapa

En esta sección se presenta el estudio de caso de la organización Color de la Tierra, cuya incursión en la actividad de turismo rural inició en el año 2007 (Gutiérrez y Gerritsen, 2011) y que en el año 2013 se realizó una retroalimentación de dichas acciones en función del análisis del entorno organizacional como parte fundamental para el seguimiento y mejoramiento de las actividades recreativas a partir del MTRS para las OP.

Antecedentes

Como lo describe, Gutiérrez (2013), Color de la Tierra es una organización conformada por 14 mujeres campesinas, con el objetivo de revalorizar sus actividades socio-productivas a través del procesamiento de productos agrícolas. La ocupación de sus integrantes es de ama de casa y de tiempo compartido se dedica a las labores en el campo agrícola para la producción de sus parcelas particulares y a las actividades como miembros de la organización.

El nivel de escolaridad varía, cinco mujeres terminaron la educación secundaria, cinco con primaria termi-

nada, tres más con primaria inconclusa y una tiene licenciatura. El rango de edad va de los 22 a los 65 años (Gutiérrez, 2013).

La organización nace en 1994, como parte de las estrategias de manejo de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán a través de un centro comunitario instalado en la localidad de Cuzalapa, con el objetivo de aprovechar los recursos naturales, técnicas tradicionales de cultivo y conservación de alimentos en la localidad de Cuzalapa municipio de Cuautitlán Jalisco, para mejorar la situación económica local. En sus inicios el grupo se dedicaba a elaborar ollas de barro y prendas de manta con bordados tradicionales y posteriormente, debido a la buena demanda de bordados típicos de la región, se tuvo la iniciativa para incursionar con otras actividades, a través del procesamiento de diversos productos de origen agrícola. Es así que en el 2001, se forma con el nombre actual (Color de la Tierra) la organización, debido a la necesidad económica y ambiental por conservar sus recursos naturales, en particular el café bajo sombra que se producía en la comunidad desde hacía aproximadamente 100 años atrás.

A través de la conformación de la organización se inició el procesamiento de diversos productos gastronómicos como mermeladas, concentrados de frutas de temporada y miel, así como plantas para uso curativo, a través de pomadas. Con el transcurso del tiempo, se introdujeron nuevos productos al mercado como: pipián, pinole, semillas de calabaza, tostadas, tortillas, pan de nopal y chaya, café de mojote y café arábiga, siendo éste último el que da reconocimiento a la organización a

nivel regional, pues se comercializa en la Costa Sur del Estado de Jalisco.

El desarrollo organizacional del grupo ha sido notable a través del tiempo, incursionando en la industria agroalimentaria como método de desarrollo comunitario, siendo ahora un negocio relativamente auto sostenido y buscando nuevos horizontes que den continuidad al desarrollo sustentable. Han incrementado la producción y comercialización de sus productos y han introducido nuevos productos y servicios en el mercado regional, entre ellos el turismo rural sustentable en Cuzalapa a partir del año 2007, aumentando con ello la participación comunitaria, revalorizando sus recursos naturales, culturales y agropecuarios como estrategia hacia el desarrollo endógeno de la localidad, que trata de dar nuevas funciones a la agricultura a través de la actividad de turismo rural y el comercio justo (Gutiérrez, 2013).

Color de la Tierra, planificación y evaluación organizacional

Como ya se ha mencionado anteriormente, la organización Color de la Tierra a partir de 2007 ha implementado actividades de turismo rural como parte de sus estrategias socio-productivas. Dichas actividades han tenido buena aceptación por parte de las socias como de los visitantes ya que a través de los años ha aumentado el número de turistas y la diversificación de los mismos, en la actualidad el motivo de la visita no solo es de esparcimiento sino de aprendizaje a través de talleres de experiencias para de estudiantes, investigadores y

otras organizaciones que se han motivado a conocer las formas de trabajo y recursos existentes en la localidad (Gutiérrez y Gerritsen, 2011).

A partir de los aspectos metodológicos descritos en secciones anteriores, la planificación y evaluación de las actividades actuales para identificar la situación organizacional y turística de Color de la Tierra, en la siguiente Tabla 4 se presenta un resumen de los elementos analizados a través del MTRS para las OP mediante la identificación de las Fortalezas y Oportunidades, así como las Debilidades y Amenazas de cada organización en diferentes aspectos: operativa, ambiental y turístico. Esto se hizo con la finalidad de concluir la investigación aportando elementos prácticos para el beneficio de la organización a corto y mediano plazo.

Tabla 4: Matriz FODA, Caso Color de la Tierra

Fortalezas	Oportunidades
<i>Operativa</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Estructura interna definida formalmente • Capacidad organizativa funcional • Satisfacción de las socias con las actividades, procesos y resultados • Reconocimiento nacional como organización exitosa • Clientes fijos 	<ul style="list-style-type: none"> • Generar nuevos conocimientos hacia la población local y otras OP • Tener un inventario de proveedores de insumos y productos locales y regionales • Expansión en la producción y la comercialización
<i>Socio-ambiental</i>	
<ul style="list-style-type: none"> • Revalorización de recursos naturales y culturales • Perspectiva de innovación y rescate de saberes productivos • Conocimiento en manejo de recursos naturales para la producción 	<ul style="list-style-type: none"> • Interés por otros productores de café para obtener asesorías por la OP • Aprender diferentes técnicas de producción tradicional

Turística

<ul style="list-style-type: none"> • El turismo rural como nueva actividad para la organización ha sido un caso exitoso • Complejos turísticos para ampliar la oferta de turismo rural (Culturales, naturales y mixtos) • Organización anual del festival del café (tres ediciones) 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de nuevas actividades de turismo rural para mejorar la oferta • Mejorar el patrón de comportamiento de la demanda turística
Debilidades	Amenazas

Operativa

<ul style="list-style-type: none"> • No tienen una estructura legal definida • Incumplimiento de objetivos y medidas correctivas a corto plazo • Dependencia de insumos para la producción • Escasa capacidad de autofinanciamiento • Falta de inventario de proveedores potenciales • Insuficiente capacidad de autofinanciamiento • Carencia de una marca comercial distintiva reflejada en las etiquetas de productos y servicios de manera permanente y homogénea 	<ul style="list-style-type: none"> • Baja producción de café en tanto a la alta demanda • Competencia de productores y comercializadores de café en la Costa Sur de Jalisco
--	---

Socio-ambiental

<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento y aprovechamiento inadecuado en los cafetales • No existe un beneficio potencial para la población local • Falta de participación interactiva con actores gubernamentales en todos los niveles 	<ul style="list-style-type: none"> • Plagas en las plantaciones de café y por consecuencia en el grano • Falta de cafetales propios de la organización
--	--

Turística

<ul style="list-style-type: none"> • Deficiencias en la oferta turística actual • Falta de planeación prospectiva de las actividades turísticas a partir de la organización 	<ul style="list-style-type: none"> • Competencia del Turismo Sol y Playa en la Costalegre • Desinterés de turistas por visitar Cuzalapa • Falta de innovación en las actividades del festival del café
---	---

Fuente: Gutiérrez, 2013

De acuerdo con la matriz FODA de la organización Color de la Tierra, las Fortalezas y Oportunidades se relacionan principalmente con su estructura organizacional, la cual se encuentra bien consolidada, existe una capacidad organizativa funcional y las socias están satisfechas con las actividades que realizan, lo cual trae como resultado el avance en sus procesos, y que esto finalmente ha generado la expansión en la producción y su comercialización. Las Debilidades y Amenazas sugieren que, la organización requiere formalizar su estructura en tanto al cumplimiento de objetivos a mediano y largo plazo, asimismo requiere la capacidad de gestión desde lo local.

El análisis a partir del turismo, tiene como Fortalezas y Oportunidades la planeación y seguimiento de las actividades de turismo rural realizadas a partir de 2007, por lo tanto tienen experiencia y visitantes potenciales para realizar nuevas actividades fundamentadas en complejos turísticos para mejorar el patrón de la demanda, que ahora está mayormente constituido por el senderismo y en mejor medida el agroturismo, sin embargo sus Debilidades y Amenazas radican en que la oferta turística actual tiene deficiencias, si bien han incursionado en la organización de un evento anual (festival del café a partir del año 2016) el cual ha generado una nueva oferta y el reconocimiento en diversos espacios de difusión socio-cultural y turística, la oferta permanente requiere principalmente planificar de forma prospectiva las actividades turísticas actuales a corto y mediano plazo para posteriormente plantear actividades futuras.

El Turismo Rural Sustentable en Cuzalapa a largo plazo

A partir del análisis de caso del turismo Rural Sustentable en Cuzalapa, se identifica que existen diversos procesos productivos y turísticos exitosos que se han desarrollado desde su conformación como organización, dado que han contribuido al rescate de diversos procesos sociales, culturales y productivos a partir de las actividades productivo-comerciales y turísticas implementadas a lo largo de su historia, sin embargo, existen diversas limitantes para su desarrollo a largo plazo.

La organización se ha centrado en las actividades comerciales, productivas y construcción de infraestructura, donde se ha visto a través de los años un notable avance, sin embargo, a pesar de los diversos trabajos de investigación, difusión y extensión que se desarrollan en torno a la organización, éstos no han tenido el suficiente impacto positivo en beneficio del mejoramiento de los procesos asociativos para el desarrollo sustentable de las diversas actividades que ahí se desarrollan. La organización no ha logrado consolidar una marca distintiva en su imagen al público, las constantes modificaciones en su infraestructura, eslogan y razón social han detonado un efecto negativo en su identidad comercial. En este contexto, es necesario implementar capacitación continua y seguimiento técnico especializado en las diversas áreas que conforman la organización, del mismo modo, mejorar la calidad de los servicios turísticos existentes, dado que, se encuentra en estado de estancamiento, en las actividades que se han venido desarrollando a partir de 2007.

A manera de conclusión

El turismo rural, visto como una oportunidad de diversificación y revalorización del territorio, viene a reconfigurar la estructura social, económica y productiva de las comunidades, como una oportunidad para el aprovechamiento de sus valores patrimoniales. En este contexto, el turismo rural requiere de un análisis profundo del territorio, con la finalidad de identificar, evaluar y planificar actividades a partir de las potencialidades y limitaciones locales.

De este modo, es necesario reconocer la importancia del potencial turístico regional, la apertura de nuevos mercados, para tener un efecto dinamizador de la economía local, dado que en la actualidad el campo atraviesa por una crisis en los sistemas de producción, distribución y comercialización de sus productos, aunado al deterioro socio-ambiental del territorio.

En este sentido, el turismo rural, abordado desde el punto de vista de la sustentabilidad, requiere de una planificación acorde al contexto en el que se vive dentro de las comunidades, pero también, a partir de las externalidades que implica la propia actividad. Resulta entonces necesario fundamentar la actividad turística a partir de procesos de gobernanza eficientes, que garanticen el

equilibrio socio-ambiental, socio-económico e institucional de manera integral.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, C. E., Melino, B.D., y Migens, F.M., (2003). *Cultura, políticas de desarrollo y turismo rural en el ámbito de la globalización*. En Horizontes Antropológicos, año 9, No. 20, ps 161-183. Porto Alegre.
- Arrighi, G., (1999), *El largo siglo xx. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid, akal, Cuestiones de Antagonismo.
- Blanco M., (2008). *Guía para la elaboración del plan de desarrollo turístico de un territorio*. Documento producido en el marco del convenio de colaboración entre IICA Costa Rica y el programa de Desarrollo Agroindustrial rural (Prodar), San José Costa Rica.
- Blanco M., (2008). *Guía para la elaboración del plan de desarrollo turístico de un territorio*. Documento producido en el marco del convenio de colaboración entre IICA Costa Rica y el programa de Desarrollo Agroindustrial rural (Prodar), San José Costa Rica.
- Bolos S., (1999). *La constitución de actores sociales y la política*. Pp.317. Primera edición. Universidad Iberoamericana. Plaza y Valdés. México.
- Boullón, R. C., (2006). *Planificación del espacio turístico*. Editorial trillas, México

- Cárdenas T. F., (1996). *Proyectos Turísticos, Localización e Inversión*. México, D. F., Trillas Turismo.
- Casasola, L., (2002). *Turismo y Ambiente*. México. Editorial Trillas, Serie Turismo Trillas.
- César, A. A. y Arnais S.M., (2006). *Territorio y turismo, nuevas dimensiones y acciones*. Puerto Vallarta, Jalisco, México, Centro Universitario de la Costa, Universidad de Guadalajara.
- COMOS, (1999). *Internacional de Turismo Cultural. La gestión del turismo en sitios con patrimonio significativo*. México. 1999.
- Delfín, F. Y., (2011). *Contribución de Organizaciones de Productores a la Sustentabilidad de sus Territorios, Guaya'b (Guatemala) y Maya Vinic (chiapas)*. Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2. Universidad Autónoma Indígena de México. Mochichahui, El Fuerte, Sinaloa.
- Delfín, F. Y., (2011). *Contribución de Organizaciones de Productores a la Sustentabilidad de sus Territorios, Guaya'b (Guatemala) y Maya Vinic (chiapas)*. Ra Ximhai, mayo-agosto, año/Vol. 7, Número 2. Universidad Autónoma Indígena de México. Mochichahui, El Fuerte, Sinaloa.
- Echeverri, P. R. y Ribero, M.P., (2002). *Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura (IICCA). Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER), Corporación Latinoamericana de Misión Rural.
- EPTT, (2012). *Evaluación del potencial turístico de un territorio*. <http://ec.europa.eu/agriculture/rur/leader2/rural-es/biblio/touris/metho.pdf>

- FAO, Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2007). *Cooperativas y Organizaciones de productores*. Consulta en línea a través de <http://www.fao-ilo.org/fao-ilo-coop/es/>. Consulta, [26/noviembre/2011].
- Gerritsen, P. y Morales, J., (Eds.) (2007), *Respuestas locales frente a la globalización económica, Productos regionales de la Costa Sur de Jalisco, México*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara/iteso/rasa.
- Gutiérrez E., M. y Gerritsen, P., (2011), *Turismo rural sustentable: estudio de caso de la Costa Sur de Jalisco*. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa Sur. Ed. Plaza y Valdés.
- Gutiérrez, E.M., (2013). *Organizaciones de Productores y turismo rural sustentable. Una perspectiva teórico-metodológica*. Tesis de maestría. Universidad de Guadalajara, Autlán de Navarro, Jalisco.
- IICA. 2000 «El Desarrollo Rural Sostenible en el Marco de la una Nueva Lectura de la nueva ruralidad». Serie documentos conceptuales 2000-01. Panamá. IICA Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. 35 p.
- Mazabel, D., Tamayo Ricárdez, V. y Patiño, T. (2014): «Estructura agraria, evolución del sector agrícola y crisis en el campo mexicano», en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 201. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2014/crisis-campo.html>
- Morales H.J., (2004). *Sociedades rurales y naturaleza. En busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. Guadalajara, iteso/Universidad Iberoamericano.
- Nigh R., (2002). *Acción colectiva, capital social y recursos naturales: las organizaciones agroecológicas de Chiapas*. Pp. 73-110. En: Vargas G. (Coord.). 2002.

- De lo privado a lo público – Organizaciones en Chiapas. Primera edición. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Miguel Ángel Porrúa, México, D.F. Pp. 191.
- Nogar, G. y Jacinto, G., (2010). *Los espacios rurales en transformación. Cambios y escenarios, Un abordaje teórico.*
- OIT, (2006). *Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta.* Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- OMT, Organización Mundial del Turismo, (1993), *Guía para administraciones locales, Desarrollo turístico sostenible.* Madrid, España.
- Osorio, G.M., (2006). *La planificación turística. Enfoques y modelos.* Quivera, enero-junio, Vol. 8, número 001. Pp 291-214. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.
- Pérez, G. F., (2011). *Evaluación del potencial turístico de Barra de Copalita, municipio de San Miguel del Puerto, Oaxaca.* Tesis, licenciatura. Universidad del Mar, Oaxaca.
- Rondot, P., y Marie-Hélène C., (2001). *Organizaciones de productores agrícolas: Su contribución al fortalecimiento de las capacidades rurales y reducción de la pobreza.* Informe de un seminario realizado en la ciudad de Washington, del 28 al 30 de junio de 1999. RDV, Banco Mundial, Washington.
- Troitiño Vinuesa, M.A. (2016). Libertad. Patrimonio y turismo: reflexión teórico conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de Carmona (Sevilla, España). *Scripta Nova.* Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. [En lí-

- nea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XX, nº 543. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-543.pdf>. ISSN: 1138-9788.
- Vargas G., (Coord.), (2002). *De lo privado a lo público – Organizaciones en Chiapas. Primera edición.* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Miguel Ángel Porrúa, Pp. 191. México, D.F.
- Varisco, C., A, (2016). Turismo Rural: Propuesta Metodológica para un Enfoque Sistémico PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol. 14, núm. 1, enero,. 153- 167 Universidad de La Laguna El Sauzal (Tenerife), España

Datos curriculares de los autores

Peter R. W. Gerritsen es Maestro en Ciencias en Ciencias Forestales y Doctor en Ciencias Sociales, ambos por la Universidad de Wageningen, Países Bajos. Actualmente es Profesor-Investigador Titular del Departamento de Ecología y Recursos Naturales en el Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara, con sede en Autlán de Navarro, Jalisco. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y de la Academia Mexicana de Ciencias. Su línea de investigación principal es la sociología rural.

Marisa Gutierrez Estrada es licenciada en Turismo (2002-2006) y Maestra en Ciencias en Manejo de Recursos Naturales (2011-2014), ambas por la Universidad de Guadalajara. Labora en el Centro Universitario de la Costa Sur de la universidad de Guadalajara a partir de 2007 como docente en el Departamento de Estudios Turísticos. Su línea de investigación principal es el turismo rural.